

Poesía 2013

Grades 1 – 5 Trabalenguas o Fórmulas y retahílas de juego

A. Trabalenguas: Los trabalenguas son una manera buena para mejorar la pronunciación y a la vez divertirse. (Escoger uno, repetirlo tres veces - cada vez más rápido)

1) Tengo un tío cajonero
que hace cajas y calajas
y cajitas y cajones.
Y al tirar de los cordones
salen cajas y calajas
y cajitas y cajones.

2) Treinta y tres tramos de troncos trozaron tres tristes trozadores de troncos
y triplicaron su trabajo, triplicando su trabajo de trozar troncos y troncos.

3) María Chuchena su techo techaba, y un techador le pregunta:
-¿Que techas María Chuchena? O techas tu choza o techas la ajena?-
-No techo mi choza ni techo la ajena. Yo techo el techo de María Chuchena.-

4) El pato le dijo a la pata. -Pata, pa'ti traigo patas arriba la pata de un pato patón.
Patón pati-largo, patón como tú. Le tiró la pata el pato a la pata y la pata cogió al pobre pato a pata.

B. Fórmulas y retahílas de juego (Sorting or choosing rhymes for games):
Las fórmulas o retahílas de juego son semejantes al inglés "Eenie, meenie, minie, mo". Son divertidas, culturales y se pueden usar inmediatamente.
(Escoger una y repetirla una vez.)

PIN, PIN, SAN AGUSTÍN

Pin, pin, San Agustín
la meca, la seca, la tortoleca,
el hijo del rey pasó por aquí
comiendo maní,
a todos les dio menos a mí;
la gallina encluecada
puso un huevo en la granada,
puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete, puso ocho,
pan y bizcocho para el burro mocho,
palos con palos para los caballos,
tuturutú para que salgas tú.

DIQUE,DIQUE

Dique, dique,
dique, don,
que te dijo el calderón
que comieras y bebieras
y en tu casa te estuvieras
arrimadita en un rincón.
¿Qué dedo tienes en el corazón,
el chiquito o el mayor?
El chiquito.
Si hubieras dicho el mayor
no pasarías tanto dolor.
Dique, dique, dique, don.

Jr. High (Grades 6-8), HS 1 Non-Native

ANGELITOS NEGROS

Pintor de santos de alcobas
pintor sin tierra en el pecho
que cuando pintas tus santos
no te acuerdas de tu pueblo
y cuando pintas tus vírgenes
pintas angelitos bellos
pero nunca te acordaste
de pintar un ángel negro.

Pintor nacido en mi tierra
con el pincel extranjero
pintor que sigues el rumbo
de tantos pintores viejos
aunque la virgen sea blanca
píntame angelitos negros.

¿Por qué desprecias su color?
si sabes que en el mundo
también los quiere Dios?

Andrés Eloy Blanco (Venezuela)

BALADA DE LA ESTRELLA

-Estrella, estoy triste.

Tú dime si otra
como mi alma viste.

-Hay otra más triste.

-Estoy sola, estrella.

Di a mi alma si existe
otra como ella.

-Sí, dice la estrella.

-Contempla mi llanto.

Dime si otra lleva
de lágrimas manto.

-En otra hay más llanto.

-Di quién es la triste,

di quién es la sola,
si la conociste.

-Soy yo, la que encanto,

soy yo la que tengo
mi luz hecha llanto.

Gabriela Mistral (Chile)

Jr. High/HS 1 Native

EL SOLITARIO

El solitario es sabio en predicciones;
en sueños, en secretas palabras.

Es de arena el corazón del solitario;
se humedece con la lluvia.

El solitario no padece recuerdos:
construye el pasado como el futuro.
Reloj de arena es su corazón.

El solitario ha creado el amor
a su imagen y semejanza.

El solitario no hace comparaciones.

El solitario se echa con la muerte
y se levanta viudo.
Por las noches se purifica.
En limpias, profundísimas aguas
se sumerge.

El solitario no conoce la soledad:
el mundo le acompaña.

Ernesto Mejía Sánchez (Nicaragua)

OJOS CLAROS, SERENOS

Ojos claros, serenos,
Si de un dulce mirar sois alabados,
¿por qué si me miráis, miráis airados?

Cuando más piadosos
más bellos parecéis a aquel que os mira,

No me miréis con ira
porque no parezcáis menos hermosos.

¡Ay, tormentos rabiosos!

Ojos claros, serenos,
Ya que así me miráis,
miradme al menos.

Gutierre de Cetina (España)

PICAFLOR

El colibrí de siete luces,
el picaflor de siete flores,
busca un dedal donde vivir:
son desgraciados sus amores
sin una casa donde ir
lejos del mundo y de las flores.

Es ilegal su amor, señor,
vuelva otro día y a otra hora:
debe casarse el picaflor
para vivir con picaflor:
yo no le alquilo este dedal
para este tráfico ilegal.

El picaflor se fue por fin
con sus amores al jardín
y allí llegó un gato feroz
a devorarlos a los dos:
el picaflor de siete flores,
la picaflora de colores:
se los comió el gato infernal
pero su muerte fue legal.

**Pablo Neruda (Chile) AP 2014 Poet*

H.S. 2 Non-native

LO IMPREVISTO

Señor, nunca me des lo que te pida.
Me encanta lo imprevisto, lo que baja
de tus rubias estrellas; que la vida
me presente de golpe la baraja

contra la que he de jugar. Quiero el asombro
de ir silencioso por mi calle oscura,
sentir que me golpean en el hombro,
volverme, y ver la faz de la aventura.

Quiero ignorar en dónde y de qué modo
encontraré la muerte. Sorprendida,
sepa el alma a la vuelta de un recodo,
que un paso atrás se le quedó la vida.
Contrado Nalé Roxlo (Argentina)

MADRE

Tu nombre viene lento como las músicas humildes
y de tus manos vuelan palomas blancas.

Mi recuerdo te viste siempre de blanco,
como un recreo de niños que los hombres miran desde aquí,
distante.

Un cielo muere en tus brazos y otro nace en tu ternura.
A tu lado el cariño se abre como una flor cuando pienso.

Entre ti y el horizonte,
mi palabra está, primitiva como la lluvia, o como los himnos

porque ante ti callan las rosas y la canción.
Carlos Oquendo de Amat (Perú)

LA VIDA ES SUEÑO

Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí
de estas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.

¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

Calderón de la Barca (España)

H.S. 2 Native

Y NO ES VERDAD, DOLOR

Y no es verdad, dolor, yo te conozco;
tú eres nostalgia de la vida buena
y soledad de corazón sombrío,
de barco sin naufragio y sin estrella.

Como perro olvidado que no tiene
huella ni olfato y yerra
por los caminos, sin camino, como
el niño que en la noche de una fiesta

se pierde entre el gentío
y el aire polvoriento y las candelas
chispeantes, atónito, y asombra
su corazón de música y de pena,

así voy yo, borracho, melancólico,
guitarrista lunático, poeta
y pobre hombre en sueños,
siempre buscando a Dios entre la niebla.

**Antonio Machado (España) AP 2014 Poet*

EL NIÑO SOLO

Como escuchase un llanto, me paré en el repecho y
me acerqué a la puerta del rancho del camino.

Un niño de ojos dulces me miró desde el
lecho, y una ternura inmensa me embriagó como un vino.

La madre se tardó, curvada en el barbecho; el niño al despertar,
buscó el pezón de rosa y rompió en llanto.
Yo lo estreché contra el pecho, y una canción de cuna me subió, temblorosa.

Por la ventana abierta la luna nos miraba;
el niño ya dormía, y la canción bañaba,
como otro resplandor, mi pecho enriquecido.

Y cuando la mujer, trémula,
abrió la puerta, me vería en el rostro
tanta ventura cierta,
¡que me dejó el infante en los brazos dormido!

Gabriela Mistral (Chile)

PROVERBIOS Y CANTARES

El que espera desespera, dice la voz popular.
¡Qué verdad tan verdadera!
La verdad es lo que es, y sigue siendo verdad,
aunque se piense al revés.

¿Dices que nada se pierde?, y acaso dices verdad;
pero todo lo perdemos y todo
se nos perderá.

Anoche soñé que oía a Dios, gritándome: ¡Alerta!
Luego era Dios quien dormía, y yo gritaba: ¡Despierta!

¡Luz del alma! ¡Luz divina! Faro, antorcha, estrella, sol. . .
Un hombre a tientas camina; lleva a la espalda el farol.

**Antonio Machado (España) AP Poet 2014*

HOMBRE PEQUEÑITO

Hombre pequeñito, hombre pequeñito,
suelta a tu canario, hombre pequeñito,
déjame saltar.

Estuve en tu jaula, hombre pequeñito,
hombre pequeñito que jaula me das.
Digo pequeñito porque no me entiendes,
ni me entenderás.

Tampoco te entiendo, pero mientras tanto
Ábreme la jaula, que quiero escapar;
hombre pequeñito, te amé media hora,
no me pidas más.

**Alfonsina Storni (Argentina) AP 2014 Poet*

H.S. 3 Non-native

¿RECUERDAS?

¿Recuerdas? Una linda mañana de verano.
La playa sola. Un vuelo de alas grandes y lerdas.
Sol y viento. Florida . . . el mar azul. ¿Recuerdas?
Mi mano suavemente oprimía tu mano.

Después, a un tiempo mismo, nuestras lentas miradas
posáronse en la sombra de un barco que surgía
sobre el cansado límite de la azul lejanía
recortando en el cielo sus velas desplegadas.

Cierra ahora los ojos; la realidad se aleja,
y la visión de aquella mañana luminosa
en el cristal oscura de mi alma se refleja.

Veo la playa, el mar, el velero lejano,
y es tan viva, tan viva la ilusión prodigiosa
que a tientas, como un ciego, vuelvo a buscar tu mano.

Manuel Magallanes Moure (Chile)

¿SOY YO QUIEN ANDA? (#359 de *Jardines Lejanos*)

¿Soy yo quien anda, esta noche,
por mi cuarto, o el mendigo
que rondaba mi jardín,
al caer la tarde? ...

Miro en torno y hallo que todo
es lo mismo y no es lo mismo. . .

¿La ventana estaba abierta?
¿Yo no me había dormido?
¿El jardín no estaba blanco de luna? ...

El cielo era limpio y azul. ...
Y hay nubes y viento
y el jardín está sombrío. ...

Creo que mi barba era negra. ...
Yo estaba vestido de gris. ...
Y mi barba es blanca y estoy enlutado. ...

¿Es mío este andar? ¿Tiene esta voz
que ahora suena en mí, los ritmos
de la voz que yo tenía?

¿Soy yo, o soy el mendigo
que rondaba mi jardín
al caer la tarde? . . .

Miro en torno. . .
Hay nubes y viento. . .
El jardín está sombrío. . .
y voy y vengo. . .
¿Es que yo no me había
ya dormido?

Mi barba está blanca...
Y todo es lo mismo y
no es lo mismo. . .
Juan Ramón Jiménez (España)

LOS DOS CONEJOS

Por entre unas matas,
Seguido de perros,
no diré que corría,
volaba un conejo.
De su madriguera
salió un compañero
y le dijo: <<Tente,
amigo, ¿qué es esto?>>
<< ¿Qué ha de ser?>>, responde;
<<Sin aliento llego...;
Dos pícaros galgos
Me vienen siguiendo>>.
<<Sí>>, replica el otro,
<<Por allí los veo,
Pero no son galgos>>.
<< ¿Pues qué son?>> <<Podencos. >>
<< ¿Qué? ¿Podencos dices?
Sí, como mi abuelo.
Galgos y muy galgos;
Bien vistos los tengo. >>
<<Son podencos, vaya,
que no entiendes de eso.>>
<<Son galgos, te digo. >>

<<Digo que podencos. >>

En esta disputa
llegando los perros,
pillan descuidados,
a mis dos conejos.

*Los que por cuestiones
de poco momento
dejan lo que importa,
llévense este ejemplo.*

Tomás de Iriarte (España)

H.S. 3 NATIVE

LA VUELTA DE LOS CAMPOS

La tarde paga en oro divino las faenas.
Se ven limpias mujeres vestidas de percales,
trenzando sus cabellos con tilos y azucenas
o haciendo sus labores de aguja, en los umbrales.

Zapatos claveteados y báculos y chales...
Dos mozas con sus cántaros se deslizan apenas.
Huye el vuelo sonámbulo de las horas serenas.
Un suspiro de Arcadia peina los matorrales.

Cae un silencio austero... Del charco que se nimba
estalla una gangosa balada de marimba.
Los lagos se amortiguan con espectrales lampos,
las cumbres, ya quiméricas, corónanse de rosas.
Y humean a lo lejos las rutas polvorosas
por donde los labriegos regresan de los campos.
Julio Herrera y Reissig (Uruguay)

EN PAZ

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, Vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;

porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;
que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

...Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tú sólo noches buenas;
y, en cambio, tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!
Amado Nervo (México)

ME GUSTAS CUANDO CALLAS (Poema XV)

Me gustas cuando callas, porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas en mi alma
emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas, porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

**Pablo Neruda (Chile) AP 2014 Poet*

H.S. 4&5/ College 1&2 Non-native

SENSEMAYÁ

¡Mayombé-bombe-mayombé!
¡Mayombé-bombe-mayombé!
¡Mayombé-bombe-mayombé!

La culebra tiene los ojos de vidrio;
la culebra viene y se enreda en un palo;
con sus ojos de vidrio, en un palo;
con sus ojos de vidrio.

La culebra camina sin patas;
la culebra se esconde en la yerba;
caminando, se esconde en la yerba,
¡Caminando sin patas!.

¡Mayombé-bombe-mayombé!
¡Mayombé-bombe-mayombé!
¡Mayombé-bombe-mayombé!

Tú le das con el hacha y se muere.
¡Dale ya!
No le des con el pie, que te muerde.
no le des con el pie, que se va.

Sensemaya, la culebra
sensemayá;
Sensemaya, con sus ojos
sensemayá;
Sensemaya con su lengua,
sensemayá;
Sensemaya con su boca,
sensemayá.

La culebra muerta no puede comer;
la culebra muerta no puede silbar;
no puede caminar,
no puede correr.

La culebra muerta no puede mirar;
la culebra muerta no puede beber;
no puede respirar,
no puede morder.

¡Mayombé-bombe-mayombé!
Sensemayá, la culebra...
¡Mayombé-bombe-mayombé!
Sensemayá, no se mueve...
¡Mayombé-bombe-mayombé!
Sensemayá, la culebra...
¡Mayombé-bombé-mayombé!

¡Sensemayá, se murió!
Nicolás Guillén (Cuba) AP 2014 Poet

Selecciones del libro *Marinero en Tierra*

Pirata de mar y cielo,
si no fui ya, lo seré.

Si no robé la aurora de los mares,
si no la robé,
ya la robaré.

Pirata de cielo y mar,
sobre un cazatorpederos,
con seis fuertes marineros,
alternos, de tres en tres.

Si no robé la aurora de los cielos,
si no la robé,
ya la robaré.

Si Garcilaso volviera. . .
yo sería su escudero;
qué buen caballero era.

mi traje de marinero
se trocaría en guerrera
ante el brillar de su acero;
qué buen caballero era.

¡Qué dulce oírle, guerrero,
al borde de su estribera!
En la mano, mi sombrero;
qué buen caballero era.

Si mi voz muriera en tierra,
llevadla al nivel del mar
y dejadla en la ribera.
Llevadla al nivel del mar
y nombradla capitana
de un blanco bajel de guerra.

¡Oh mi voz condecorada
con la insignia marinera:
sobre el corazón un ancla
y sobre el ancla una estrella
y sobre la estrella el viento
y sobre el viento la vela!

-Rafael Alberti (España)

COMO UNA SOLA FLOR DESESPERADA

Lo quiero con la sangre, con el hueso,
con el ojo que mira y el aliento,
con la frente que inclina el pensamiento,
con este corazón caliente y preso,

y con el sueño fatalmente obseso
de este amor que me copa el sentimiento,
desde la breve risa hasta el lamento,
desde la herida bruja hasta su beso.

Mi vida es de tu vida tributaria,
ya te parezca tumulto, o solitaria,
como una flor desesperada.

Depende de él como del leño duro
la orquídea, o cual la hiedra sobre el muro,
que sólo en él respira levantada.

-Juana de Ibarbouro (Uruguay)

H.S. 4&5/ College 1&2 Native

PARABOLA

Mi madre quiere que yo sea feliz, quiere
que sea joven y alegre;
un hombre que no tema al paso de los años,
ni tema a la ternura ni al candor
del niño que debiera ser
cuando voy de su mano y la oigo repetirme
-para que no lo olvide- ésta y otras nociones.
Mi madre no quiere avergonzarse de mí.

Mi madre quiere que no mienta, quiere
que sea libre y sencillo.
No quisiera verme sufrir,
porque el miedo y la duda
son males que padecen los adultos
y ella quiere que yo sea un niño.

Cualquiera que nos viese
no lo comprendería, en edad coincidimos
-no quiere que lo diga-
aunque ella me dio vida
cuando tenía los años que tengo hoy.

Podríamos ser hermanos, ella un poco mayor.
Podríamos ser amigos: su memoria y la mía
corresponden a un tiempo en que ambos
fuimos jóvenes.
(Yo era menor, pero recuerdo verla cantar feliz
entre sus hijos, compartir nuestra infancia).

Mi madre quiere verme luchar a toda hora
contra el dolor y el miedo.
Sufriría si supiera que a mi edad,
la de ella entonces cuando me dio la vida,
yo soy su viejo padre y ella mi dulce niña.

Pablo Armando Fernández (Cuba)

PRELUDIO VIAJERO

Con un patín – duro de hielo-
resbalo por la azul pista del cielo.
Estandarte y pañuelo
del deportivo vuelo:
La grácil nube roja
-bailarina sobre la cuerda floja
de un horizonte extraño-

(Atrás se queda el año
esperando que demos la vuelta).
Y con la crin revuelta
nos alcanza agitado el aliento,
huracanado viento.

(Cómo corre el paisaje
con su maleta retórica de viaje).
Se nos alargan los adioses,
urgidos y veloces.

Los minutos, con fiebre marinera,
huyen jugando una carrera.
Las palabras – salobres despedidas-
desfallecen y giran aturdidas.

Estupefactas, los ojos desmesuradamente abiertos,
las ventanas semejan aventureras novias de los puertos.
El paisaje angustiado nos alarga los brazos
mientras desmáyase una rosa, cayéndose a pedazos.

Patín, patín
-veloz desliza
sobre la negra pista de mi esplín-.
Patín
-rojo tapiz-;
redondo azul del cielo
sobre cuadrado gris-.
Patín, patín
de duro hielo.
Avión abierto
a todo viaje.
Velero en puerto
a toda ruta descubierto.
-Ruta: delirio del miraje-
Patín, patín,
tan intangible y cierto.

Octavio Paz (México)

A LA TRISTEZA

Tristeza, pues yo soy tuyo,
tú no dejes de ser mía;
mira bien que me destruyo,
sólo en ver que el alegría
presume de hacerme suyo.
¡Oh tristeza!
que apartarme de contigo
es la más alta crueza
que puedes usar conmigo.

No huyas ni seas tal
que me apartes de tu pena;
soy tu tierra natural,
no me dejes por la ajena
do quizá te querrán mal.
Pero di,
ya que esté en tu compañía:
¿Cómo gozaré de ti,
que no goce de alegría?

Que el placer de verte en mí
no hay remedio para echallo.
¿Quién jamás estuvo así?
Que de ver que en ti me hallo
me hallo que estoy sin ti.
¡Oh ventura!
¡Oh amor, que tú hiciste
que el placer de mi tristura
me quitase de ser triste!

Pues me das por mi dolor
el placer que en ti no tienes,
porque te sienta mayor,
no vengas, que si no vienes,
entonces vernás mejor.
pues me places,
vete ya, que en tu ausencia
sentiré yo lo que haces
mucho más que en tu presencia.

Juan Boscán (España)